

Hermanos menesianos Ploërmel el 19 de agosto de 2008

Aquí estáis en casa. Sin embargo, sois muy distintos. Entre vosotros hay hombres y mujeres. Varios países están representados – mucho menos que en los Juegos Olímpicos! Pero, bueno.

Hay hermanos y laicos. Estáis aquí como :

- miembros del Instituto de la Instrucción cristiana,
- o miembros de las fraternidades menesianas
- miembros de los equipos menesianos
- antiguos del centro menesiano de formación
- comunidades menesianas
- miembros, entre los responsables, de la red de la tutela de los centros docentes
- o aún miembros de otros grupos que existen en otros países diferentes de Francia, como los asociados...

¿Por qué os sentís como en casa aquí, y yo, no? (aunque la acogida sea calurosa!) ¿Qué es lo que os reúne? ¿Qué es lo que os distingue? ¿Cuáles son las bases de vuestra reunión? Voy a abordar estas preguntas apoyándome, de cuando en cuando, sobre otros grupos diferentes de los vuestros, para que sus experiencias os animen a seguir inventando vuestro propio camino, aquel por el cual el Espíritu os invita a caminar.

2 tiempos en esta ponencia :

- Jesucristo único centro de vuestras relaciones mutuas
- Formar una Familia

1- Jesucristo único centro de vuestras relaciones mutuas.

Primero voy a empezar leyendo el itinerario de una mujer tal como ella lo escribió. Después subrayaré las etapas significativas. Por fin, ensancharé el horizonte para hacer resaltar lo que está en juego.

• . Un itinerario

Es una mujer, Elena, ahora Presidente de la Fraternidad Anizan. Esta fraternidad lleva el nombre del fundador de los Hijos de la Caridad (llamados a veces con más sencillez, “Los Hijos”) He encontrado su testimonio en el sitio Internet de los Hijos de la Caridad.

“Amaos unos a otros igual que yo os he amado”

“Creo que desde mi adolescencia, este mandamiento que Cristo nos ha dado, ha dejado sus huellas en mí y ha orientado las opciones de mi vida. En efecto, fui sindicalista durante 35 años para que reinase un poco más de justicia en el medio ambiente donde trabajaba. Era para mí una manera de amar a los demás.

De pronto ingresé en la A.C.O. (Acción católica obrera) para descubrir a Cristo en esta vida con los demás. Pero, en el momento de la jubilación, he dejado el compromiso colectivo por varios motivos y me orienté hacia relaciones más individuales entre los vecinos, en el barrio, la parroquia, la familia, los amigos, etc. Y he descubierto a personas que no tenían ámbitos para compartir su vida. Me pareció importante prestar atención a esto, estar a la escucha, compartir con ellas.

Todas estas relaciones me permiten rezar porque sé que Dios ama a todas estas personas aunque algunas de ellas no lo sepan.

Desde hace muchos años, la actitud de los “Hijos” en la parroquia frente a la gente me interpeló : la amabilidad, la acogida, la escucha, el estar cerca de la gente, etc. No era necesariamente lo que había conocido en otras partes. Mi primer contacto con uno de ellos fue con un capellán de nuestro equipo A.C.O., y hubo otros, siempre Hijos de la Caridad y en la parroquia. Traté de comprender cuál era el motor que podía hacerles diferentes. ¿Cuál era el hilo conductor?

He descubierto que el Padre Anizan era su fundador y, poco a poco, he leído algunos de sus escritos. Todo eso me interrogó pero lo que se expresaba me parecía lejos de mí, sin embargo todo parecía muy cerca de lo que nos decía el Evangelio. El Padre Anizan podía ser uno de los caminos que me llevara a vivir mi vida de bautizada, un camino que me llevara hacia Dios, que me ayudara a descubrirlo en la vida cotidiana con otros. Su vida en medio de los pobres y de los más pequeños no me parecía ser lo que yo vivía realmente.

Pero ¿quiénes eran esos pobres?

Entonces nos pusimos a reflexionar, nos reunimos algunos para ver si éramos capaces de ayudarnos a vivir juntos esta espiritualidad, compartir, escucharnos y rezar. Y creamos nuestro primer equipo de Fraternidad, hace ya 7 años, y otro hace un año.

Pero, para mí la cuestión de los pobres no había encontrado solución y no quería fingir. Hablé de esto con mi equipo. Faltó poco para dejar esta Fraternidad pero finalmente, aún estoy en ella. Nada está conseguido pero los pobres, los he descubierto alrededor de mí, a veces más numerosos de lo que desearía. Son todos los que me hablan, los que me confían sus sufrimientos, sus dificultades de vivir, pero también sus alegrías. Finalmente, de todo eso tengo las alforjas llenas!

Pienso que este compromiso con la Fraternidad es un compromiso de Iglesia. Creo que Cristo, un día, me ha llamado en este camino aunque este camino está lleno de obstáculos.

Estoy en relación con muchas personas. Trato de escucharlas lo mejor posible, lo que no es nada evidente. Tengo yo también mis pobreza. Compartir todo eso, juntos en la Fraternidad, escuchar a los otros del equipo que me parecen mucho más cercanos a los pobres, tomar conciencia que, al fin y al cabo, tengo mi sitio. Sólo me falta ponerme al servicio de la Fraternidad en la medida de mis posibilidades : escuchar, compartir, escribir, rezar. La oración me parece muy importante pues yo sé que Dios está en medio de todas estas vidas. Tendría que darme más tiempo para compartir todo eso con Cristo. ¡Pero pienso en eso desde tanto tiempo! Bueno, pues, me queda todavía camino por recorrer.

La responsabilidad de la Fraternidad : pienso responder a una llamada y trataré de dar lo mejor de mí misma. Es mi manera de ponerme al servicio de los demás.

Ser servidor en equipo con los Hijos de la Caridad, a la manera del Padre Anizan, todo un programa!”

- **Etapas :**

Empiezo otra vez de manera más sistemática las etapas de su itinerario.

Una vida cristiana comprometida.

Un momento importante : el paso a la jubilación profesional, un nuevo camino que inventar en relación con sus compromisos sindicalistas ligados con su profesión.

En su vida, una línea continua : “Amaos unos a otros”.

En su camino, desde hace mucho tiempo, testigos que dan sabor a su vida, que la interpelan por su vida, los Hijos de la Caridad :

Un capellán de ACO

Otro Hijo de la Caridad, en la parroquia,

Pregunta : ¿qué es lo que les hace vivir así?

Después, el descubrimiento del fundador : el Padre Anizan

sus escritos

Pregunta : proximidad con el Evangelio, pero distancia en relación con él.

Horizonte abierto : el Padre Anizan “podía ser un camino que me guíe en mi vida de bautizada”.

Su vida... como la mía : en medio de los pobres.

Pregunta sin respuesta : “Pero ¿Cuáles son esos pobres de los que habla?”

Opción por una vida en equipo

Crear un equipo : para ayudarse a vivir el mismo camino

Traer al equipo sus propias preguntas en relación con los pobres

Vacilaciones sobre la pertenencia

Pregunta en relación con los pobres resuelta : “los tengo en mis alforjas y en cantidad!”

Una “vocación”

El equipo, un lugar de compromiso de Iglesia

Cristo me llama a seguirle por este camino (del Padre Anizan y de los pobres)

¿Los pobres? Los otros están también en medio de los pobres, más que yo

Mi propia pobreza

Poner al servicio de la Fraternidad lo que puedo dar

¿Responsabilidad de la Fraternidad? Una manera de servir!

Un programa : “Ser servidor en equipo con los Hijos de la Caridad, a la manera del Padre Anizan”.

Lo resumo todo, incluso repitiéndome

- un Hijo de la Caridad cuya vida me interpela
- hijos de la Caridad cuya vida me interpela
- el fundador cuya vida me interpela
- procurar seguir su camino, en equipo con los demás
- Cristo me llama a seguir el camino del fundador
- y “ser servidor en equipo con los Hijos de la Caridad, a la manera del Padre Anizan.”

Hay toda una serie de pasos, pero siempre en el contexto de un deseo ardiente de amar a los demás con hechos, particularmente a los pobres. Deseo que encuentra, en cada etapa, una manera de ser renovada en profundidad... y en hechos!

En realidad, lo que reúne todo el equipo y los Hijos de la Caridad, es eso : servir a la manera del Padre Anizan. El “núcleo” de su encuentro es la misión. No primero hacer cosas concretas juntos, sino juntarse para “servir” a la manera del Padre Anizan.

- **Enfoque**

Voy a abordarlo todo con un poco de distancia y de manera más general.

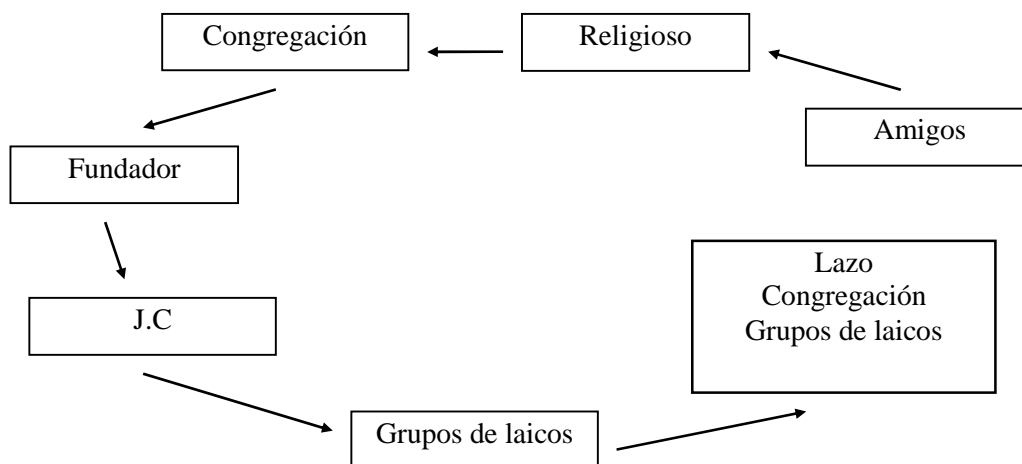
El itinerario de Elena se da en muchas otras personas. No es algo obligatorio, puede realizarse en otro orden, pero este se podría esquematizar así :

- la amistad con una persona conocida allí donde estamos (barrio, parroquia, trabajo, otro lugar)
- un conocimiento y un interés creciente por la comunidad, y después por la congregación
- el descubrimiento del fundador como alguien que me interpela
- el discernimiento de una llamada a seguir a Cristo a la manera del fundador
- el deseo de encontrar a aquellas y aquellos que sienten una llamada parecida, y de ligarme a la congregación a causa de esta llamada, por causa de esta llamada

Por lo tanto, el lazo ya no es como al principio, el de la afectividad con un miembro de la congregación. No ha desaparecido, pero se ha relativizado. Este lazo no se apoya sobre todo en el interés por la congregación. No ha desaparecido, pero también se ha relativizado. El lazo no

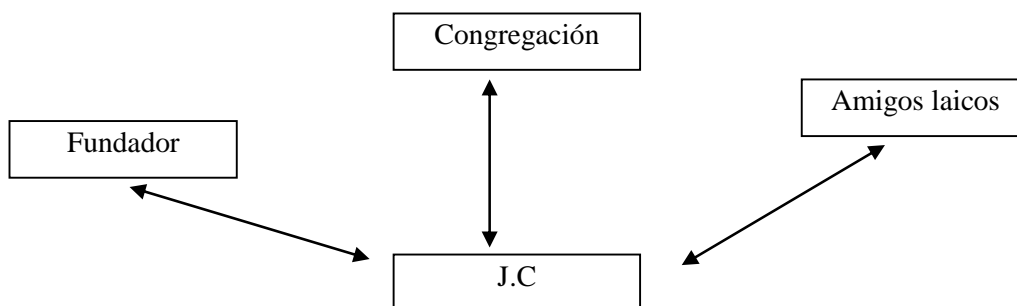
viene tampoco del fundador. Este también se encuentra relativizado. ¡El centro de todo es Jesucristo! Y todos los otros lazos se recomponen a partir de El. El sólo es primero. En la medida en que nosotros nos centramos todos en El, los otros elementos se unen todos : fundador, congregación, personas (religiosos o laicos o sacerdotes)

Itinerario :



Resultado :

El centro de las relaciones mutuas es, en adelante, Jesucristo. Jesucristo es el centro de las relaciones entre religiosos, Jesucristo es el centro de las relaciones entre religiosos y laicos, y de la misma manera, en el centro de las relaciones entre laicos, si existe un grupo de laicos. Las relaciones afectivas vienen relativizadas en beneficio de la relación con Cristo. Las relaciones mutuas pasan por Jesucristo, se fundan en El. Lo mismo se puede decir del fundador (que haya pertenecido a la congregación o que no haya fundado una congregación como Carlos de Foucauld)



En este itinerario, los religiosos – personalmente, en comunidad y como congregación – permiten orientar hacia el fundador como “motor”... el cual llevará más lejos. Juntos, son transmisores, pero pertenecen también a la misma vena evangélica que el fundador y los primeros discípulos del fundador : “transmisores” y “solidarios”.

El fundador es un mojón. Indica un camino. Llama a vivir el evangelio de una manera particular. Es una figura de llamada.

La persona discierne en esta llamada particular, un camino que Cristo le invita a seguir para vivir más intensamente su bautismo.

Para vivir este “más intensamente”, el encuentro con otras personas atraídas por esta misma manera de seguir a Jesucristo es percibida como imprescindible. Vivir eso con una comunidad particular de creyentes.

Como en todo, el signo de que “estamos en el buen camino” es la unidad de vida.

El centro de toda vida y de todas las relaciones es Jesucristo. Jesucristo, sí, pero Jesucristo más particularmente conocido y servido bajo un rostro particular.

- **Una figura evangélica particular**

Cito otra vez a un miembro de esta misma Fraternidad Anizan, Emilio, a quien preguntan : “Pero ¿qué haces tú en una Fraternidad Anizan?”

“En la fraternidad, he descubierto, como el Padre Anizan, que había una manera singular de acercarse al Evangelio haciendo opciones según un surco espiritual específico ; es una escuela y una guía. Claro, tiene un vocabulario del pasado, pero no desfasado y me he dado cuenta de que no es la Iglesia quien es víctima de la descristianización sino el pueblo. Cristo tuvo lástima de la muchedumbre. Tuvo lástima y yo debo dejarme afectar en miss entrañas, con pasión.

El pueblo necesita hombres comprometidos y que lo comprendan, pues Cristo tiene lástima de la muchedumbre de hoy por medio de nosotros, por la calidad de nuestra mirada hacia el prójimo : una mirada de abajo hacia arriba, que eleve. Dios hecho hombre para que el hombre se haga Dios. Los pobres son nuestros maestros. “lo que hicisteis con un hermano, lo hicisteis conmigo”. Luego, hay que buscar la perla, la belleza que existe en todo hombre. ¡Dicen que no lo mereces! Error, mentira. Si no lo merecieras, el Hijo de Dios no habría muerto por ti. Dios no te pide la pasividad. Cuando la caridad se apodera de un alma, actúa. Tenemos que pedir a Dios que seamos hombres de Caridad para ser la cuna de Dios que sigue buscando su gloria en nosotros que somos enfermos de corazón. Su deseo, es que vivamos a la medida de su amor. Quiere celebrarr en nosotros su creación.

Amplio programa, me dirás, imposible de realizar sin la gracia de Dios. Hay que pedírsela y es lo que debe alimentar nuestra oración. Hay que amar como Dios nos ama, es decir, sin medida para propagar su Caridad, incluso si estamos enfermos de corazón.”

¿Os habréis dado cuenta de quien es el Jesucristo de Emilio?

Emilio habla de “una manera singular de acercarse al Evangelio”... Enseña en realidad, un rostro singular de Dios. Pone de relieve

Jesucristo tuvo lástima de la muchedumbre

la Encarnación (en el sentido de Filipenses 2 : “Jesús a pesar de su condición divina no se aferró a su categoría de Dios, al contrario...)

la identificación entre los pobres y Jesús (Mateo 25)

la Caridad de Dios mismo

la desmedida del amor de Dios

Dios muerto por nosotros

Dios que busca su gloria en nosotros
Dios quiere celebrar en nosotros su creación.

Aquí está el centro : cierto rostro de Dios, de Jesucristo, que Dios mismo nos ofrece gratuitamente como una transfiguración.

Y si interrogarais a cristianos que caminan con otras congregaciones, veréis que no hablan así. Algunos harán converger todo alrededor de la providencia, otros, como en Santa Clotilde, conjugarán a este Cristo de Filipenses con el Evangelio del Buen Pastor, etc.

Pero todo el texto de Emilio lo grita : “¿La transfiguración? Es para vivir de El!” Lo cito otra vez, poniendo de relieve el doble movimiento de “amar como El nos ama”

- Cristo tuvo lástima de la muchedumbre. Tuvo compasión y yo debo tender a dejarme estremecer en las entrañas con pasión.”
- Cristo tuvo lástima de la muchedumbre hoy sigue teniendo lástima por medio de nosotros, por la calidad de mi mirada sobre el prójimo.”
- Hay que pedirle a Dios que seamos hombres de caridad para ser lcuna de Dios que sigue buscando su gloria en nosotros que estamos enfermos de corazón”.

Y podríamos tomar así todo el texto. Se trata nada menos que de la Imitación de Jesucristo.

Sin embargo, nuestra visión de las cosas no debe ser negativa. Encarnar este rostro de Dios en la sociedad, puede ser también, descubrirlo presente en nosotros, o, después de descubrirlo, poder darle un nombre mostrarle a los demás : es El.

Acoger a Jesucristo en sí (transfiguración) y encarnarle en la sociedad (pasión), he aquí las dos dimensiones de nuestro “estar juntos” sobre las huellas de los fundadores!

Lo que os une no es algo que pertenecería a los religiosos. Lo que os une, es este rostro de Dios, esta gracia recibida de tener una llave preferencial para entrar en el Evangelio, para acogerlo, comprenderlo y vivirlo. Esta llave que ha recibido el fundador y que lo ha empujado a una vivencia particular de este mismo Evangelio “integral”! Personalmente, la llamo “una figura evangélica”. Porque es el Evangelio quien está en el centro, y una manera particular de entrar y de vivir, una manera a la que el fundador llama (el fundador de la congregación o el del primer grupo de laicos. (cf. San Francisco)

• **Proyectos educativos**

Al decir todo eso, ¿me habría olvidado de que vuestra experiencia es más la de educadores y de instituciones? ¡No! He escogido despistaros para permitir os encontrar vuestra experiencia de otra manera. Pues, en las instituciones, o en los equipos de tipo profesional el centro es igualmente Jesucristo, Jesucristo acogido y vivido a la manera de los fundadores, una figura evangélica particular. El proyecto educativo de la congregación como el proyecto educativo de la escuela traducen esta figura evangélica en términos institucionales, pedagógicos, pastorales y otros.

¿Habéis trabajado ya Proyectos educativos de otras Redes? Se encuentra muy a menudo las mismas tres referencias : el fundador, la congregación, un rostro particular de Dios – Dios en sí y Dios como alguien esperado en la sociedad. Ahora bien, son las mismas tres referencias que señalan el itinerario de los cristianos de quienes acabo de hablar, Elena, Emilio y los demás... Pero aquí, no se trata de un proyecto de vida personal o de fraternidad sino de un proyecto de escuela.

La lectura de los proyectos educativos inspirados por los fundadores da a veces una impresión de una más o menos gran proximidad. Sin embargo, la figura evangélica que subyace, colorea su escritura y a su puesta en práctica (o por lo menos debería colorearlo). Pongo un solo ejemplo. Los monjas de ND de Sión escriben en sus Constituciones que su misión es

“testimoniar en la Iglesia y en el mundo la fidelidad del amor de Dios por el pueblo judío y adelantar el cumplimiento de las promesas bíblicas en relación con los judíos y todos los pueblos”. ¿Es sorprendente ver como proyecto educativo está marcado por las orientaciones siguientes :

- la riqueza y el aprecio de las diferencias
- ayudar a los cristianos a tomar consciencia de las fuentes judías de su fe
- dar a todos una cultura bíblica
- formar en el lenguaje simbólico que facilita la interioridad
- dar acceso a la cultura como medio de “comprenderse en el mundo y en la historia
- insistir sobre la importancia del “hacer memoria”
- formar a las preguntas y al espíritu crítico
- “mirar a cada joven como a alguien que se sitúa en una historia” ?

¿Aparece esto en el Proyecto de los centros menesianos? No, ¿verdad? Pero seguro que tenéis referencias al fundador, a la congregación y a cierto rostro de Jesucristo, aquel que animaba La Mennais, aquel que anima la congregación, aquel que ha marcado vuestros centros en toda su historia. Un proyecto fundado sobre un rostro de Dios acogido en sí y para encarnarle en la sociedad.

Los Laicos en los centros, no sois los sucesores de los Hermanos para continuar su obra en la misma línea. Estáis llamados a vivir esta institución como una institución animada por el Evangelio vivido a la manera de los fundadores. Es una misión de Iglesia! Es a la vez una profesión para ganarse la vida y una misión de Iglesia! Los dos a la vez.

Ante la Iglesia, es el superior general quien es el garante del carácter evangélico y menesiano de vuestras instituciones, el superior general y el provincial. Y si el provincial delega su misión – hablo aquí de los delegados de Tutela – la responsabilidad última sigue siendo del que ha delegado, del provincial.

Pero si uno es el garante, los otros tienen responsabilidades particulares, y en primer lugar el director del centro. Y si algunos tienen responsabilidades, otros son como la levadura en la masa.

Como laicos, no participáis en la misión de los hermanos para ayudarlos. Estáis convocados, como bautizados, para trabajar en la mies. Como miembros de una comunidad cristiana, estáis llamados al campo de la misión que es la escuela. Es vuestra misión... Aparece en el contexto de una misión confiada por la Iglesia a los Hermanos de Ploërmel.

En París, en el último encuentro de la Unión de las redes congreganistas de la Enseñanza católica (URCEC), en enero, Monseñor Dagens invitaba a los laicos a encontrar de nuevo en su profesión de educador, el lugar de su misión de bautizados, el lugar de su vocación. Vivir la educación como una misión de Iglesia, y, para vosotros, como una misión de Iglesia a la manera de La Mennais.

2- Formar una familia

- **Diversificación de los grupos**

En octubre, tuvo lugar en Lourdes, la primera reunión nacional de religiosos/laicos. Para prepararla las dos Conferencias de los Superiores Mayores lanzaron una encuesta. Los resultados muestran de manera clara que el tipo de relaciones tejidas entre bautizados e

institutos de vida consagrada hoy va más allá de la diversidad de vocaciones. No están los laicos por un lado y los religiosos por otro que harían una alianza. Hay una diversidad en la manera de acoger y encarnar en la sociedad este rostro evangélico central.

Pues bien, hay 4 tipos principales de proyectos, 4 modos de encarnar el espíritu de los fundadores :

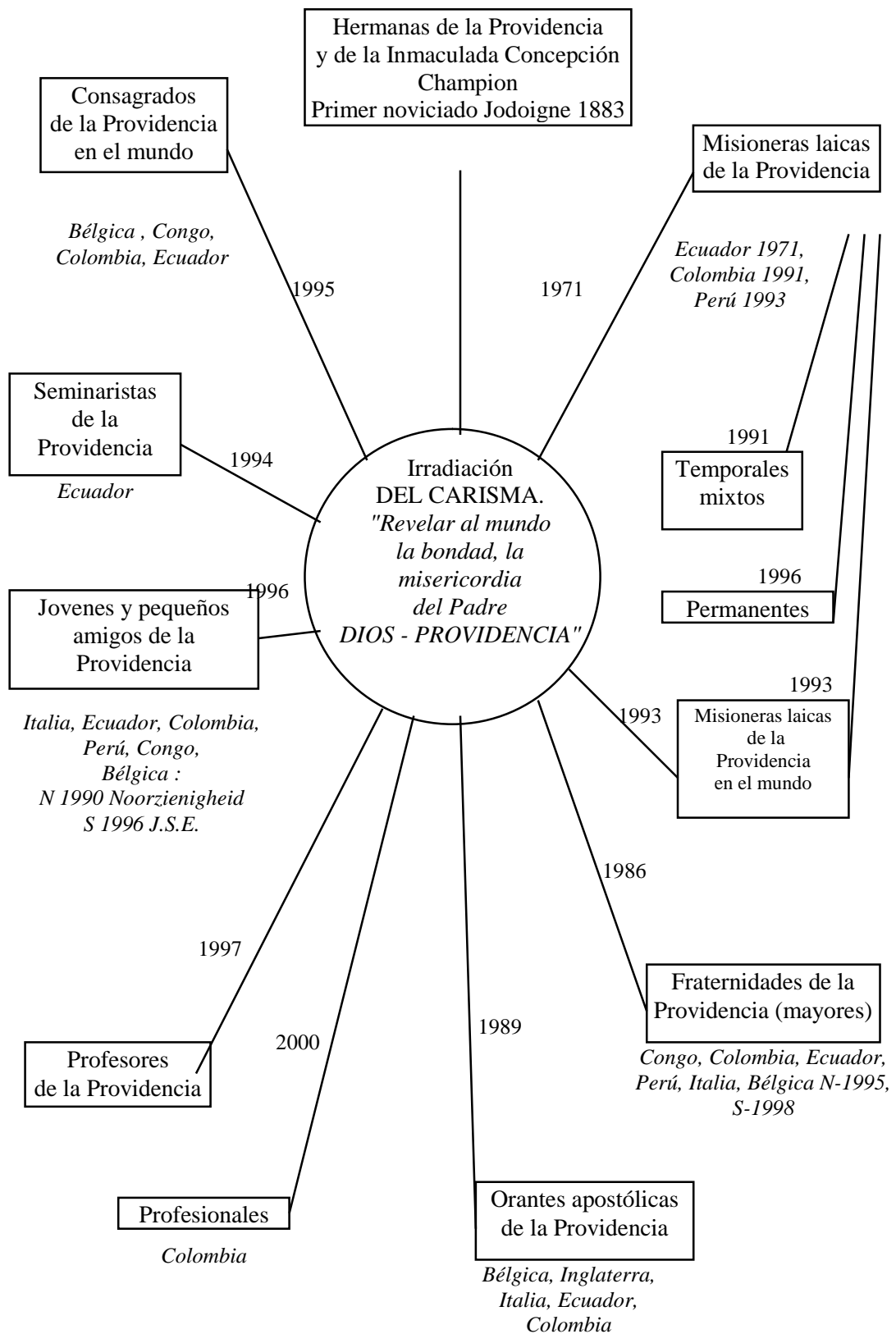
- vivir el bautismo según el espíritu de los fundadores (cf. GVE)
- hacer vivir una institución según el espíritu de los fundadores
- vivir un proyecto particular según el espíritu de los fundadores (por ejemplo : vivir en el mundo obrero, vivir el hándicap, vivir el hecho de ser joven, comprometerse puntualmente para una misión...)
- vivir tiempos fuertes

Con esos 4 tipos, no debemos olvidar todo lo que constituye el proyecto de los institutos de vida consagrada!

Caminando con un mismo instituto, puede haber un grupo de laicos que quieren vivir su bautismo en la línea del fundador, pero también toda una red de tutela, y otros que se comprometen en un servicio humanitario, mientras un grupito elige el celibato consagrado, etc. Así es en vuestro caso.

He aquí un ejemplo que viene de una congregación fundada en Bélgica :

LA GRAN FAMILIA DE LA PROVIDENCIA DE CHAMPION (MAYO de 2001)



O sea, en números (mayo de 2001),

"n.c". = números no comunicados en el 'dossier'

PARA REVELAR AL MUNDO LA BONDAD, LA MISERICORDIA DEL PADRE : DIOS - PROVIDENCIA		
DESD E	NOMBRE	EFFECTIVOS
1833	<i>Hermanas de la Providencia</i>	650
1971	<i>Misioneras laicas de la Providencia (actuales o antiguas)</i> Jóvenes de más de 18 años. Después de una formación de dos meses, se comprometen para uno o dos años de servicio gratuito hacia los pobres participando en la misión de las hermanas compartiendo su vida comunitaria. Chicos y chicas juntos desde 1991, y acogida a personas permanentes desde 1996	700
1986	<i>Fraternidades Providencia</i> Sus miembros viven una espiritualidad de Providencia y se comprometen a un servicio hacia los mas pobres (cerca de 245 grupos)	6.948
1989	<i>Orantes apostólicos</i> Rezan por todos los miembros de la Familia y son sostenidos por correos y reuniones	2.584
1993	<i>Misioneras laicas de la Providencia en el mundo</i> Asociación formada esencialmente por antiguos misioneros laicos de la Providencia que eligen continuar viviendo en esta misma línea, donde están (y no en una comunidad)	400
1994	<i>Seminaristas de la Providencia</i> Seminaristas que quieren ser sacerdotes diocesanos viviendo del espíritu de Providencia. En acuerdo con su obispo, reciben una formación complementaria (formación hecha por las hermanas)	6
1995	<i>Consagrados (as) a la Providencia en el mundo</i> Personas que se comprometen con la castidad (voto anual) y a una vida de Providencia, donde están (no en comunidad)	8
1996	<i>Jóvenes y Pequeños amigos de la Providencia</i> Niños que quieren conocer la Providencia y vivir una forma de servicio hacia los pobres	n.c.
1997	<i>Profesores de la Providencia</i> Profesores de los centros bajo Tutela congregante	n.c.
2000	<i>Profesionales</i> Cada semana, durante un tiempo determinado, ofrecen sus competencias profesionales al servicio gratuito hacia los más pobres.	n.c.

Y desde el 2001, ha nacido otro grupo , grupo de tipo de Tutela.

Comunidades cristianas que se constituyen en base a un de un proyecto concreto arraigado en la intuición evangélica de los fundadores.

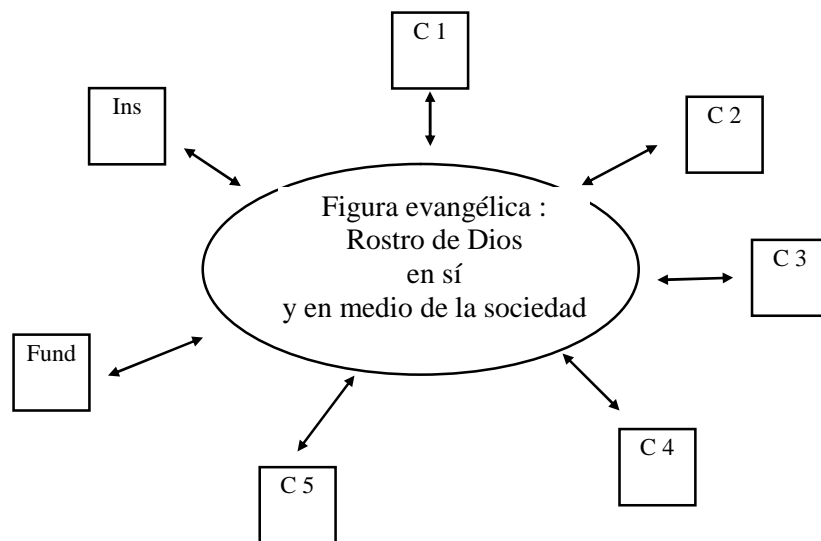
- **Constituciones de Familias**

Otro dato de esta encuesta es la constitución de Familias. Grupos nuevamente en camino con institutos son invitados a las fiestas de las congregaciones. Otros, o los mismos, reflexionan los religiosos sobre los retos de la vida evangélica según el estilo del fundador. Aquí y allá y cada vez más, representantes de grupos asociados a un instituto participan durante una parte del Capítulo. Redes de centros se tejen, en relación con un mismo instituto y se establecen puentes con otros grupos no institucionales asociados con el mismo instituto, ... Muchas otras formas de lazos existen, como vuestra reunión de estos días! Sin olvidar que Familias antiguas que remontan al tiempo de los fundadores y que encuentran su vigor como Familia.

Se utilizan diversas expresiones para designar estas realidades. Orden (orden dominicana o orden carmelitana), Casa (Casa de la Trinidad para designar la Familia trinitaria) Familia espiritual, Familia misionera, Familia del lugar de fundación, Familia de un fundador, Familia de un nombre evangélico característico... Por mi parte, prefiero “Familia evangélica” para significar que

- el Evangelio acogido y vivido es el corazón
- estas comunidades viven la misma situación aunque algunas han sido fundadas antes que otras o, a veces, según la Iglesia, unas tienen más responsabilidades frente a otras (ej. : grupo que depende canónicamente de una congregación)

Cf. esquema de las Familias evangélicas :



• **Une comunión de comunidades ... para la misión**

La diversidad de las formas obliga, pues, a ir más allá de una interpretación de estas relaciones a partir de la diversidad del “tipo vocación bautismal” : por un lado los laicos, por otro los religiosos. En efecto, cuando se trata de vivir el bautismo en la línea del fundador, lo que está en juego alcanza de lleno la vida laica como tal. Pero cuando se trata de hacer vivir una institución según la intuición evangélica del fundador, lo que está en juego no es la vida del bautizado laico. Es la vida evangélica de un centro. Bueno, es cierto que los laicos están implicados, a veces solos o a veces con otros. Pero es un proyecto en primer lugar institucional. Y cuando los grupos se ponen en camino para vivir, como bautizados, su hándicap o su juventud o su servicio según el estilo de los fundadores, no es cuestión de laicado antes de todo. Las relaciones de las cuales hablamos van más allá de la cuestión de la complementariedad de las vocaciones en la Iglesia.

El ‘estar todos juntos’ de estos grupos e institutos tiene como fundamento la urgencia de la misión. Una misión vivida a partir de la figura evangélica que el fundador nos recuerda. Constituyen una “Familia”, una “Familia” hecha de comunidades cristianas, incluso el instituto. Una “Familia” hecha de comunidades cristianas solidarias por la causa y para la causa de esta figura evangélica común. Una “Familia evangélica”. Se trata más de la misión y de la Iglesia comunión que de la sola complementariedad de las vocaciones.

¿Las “Familias evangélicas”? Una red de comunidades en que las relaciones mutuas se construyen en referencia a un rostro concreto de Jesucristo. Acogerlo sin cesar como un don. Traducirlo solidariamente y distintamente en la sociedad. Aquí está la aventura a la cual el Espíritu nos convoca, la aventura a la cual nos impulsa... para la misión!

- **Puntos de atención para el tiempo de la constitución de las Familias**

Jesucristo en el centro de las relaciones

Acordarse de que Jesucristo y Jesucristo únicamente está al centro de todas nuestras relaciones mutuas. Jesús, buscado por sí mismo, conocido, amado. Jesucristo : proclamarlo a todas las naciones. Jesús en el centro y en particular Jesucristo con ese rostro luminoso puesto de relieve por los fundadores.

En Lourdes, durante la mesa redonda, la Hermana María Elena Martin decía : “Vaya magnífica vidriera podríamos crear con todos estos rostros de Cristo!” No una vidriera para contemplar sino una vidriera para encarnar en el corazón de la sociedad.

Solidarios con otras llamadas

El Espíritu nos exige y nos pide hoy que nos pongamos humildemente al servicio de la llamada de los demás. Nos vigoriza en nuestra llamada por medio de la llamada de los demás. Nos llama a ser solidarios con otras maneras de vivir siguiendo las huellas del mismo fundador. Invitación para cada comunidad cristiana a ir hasta el final de su proyecto y a vivir solidariamente con las demás comunidades cristianas que se reclamen de un mismo fundador, de una misma figura evangélica.

Esta solidaridad pasa por etapas : de la benevolencia mutua, a las invitaciones recíprocas, hasta la escritura de puntos de indicación que traducen los objetivos, los medios que nos damos juntos, etc. Pasa también por la cuestión de “¿quién es la garantía en los ojos de la Iglesia” de tal comunidad o de tal otra? Más tarde, para una familia numerosa puede plantearse la cuestión de un estatuto canónico de la familia. Los hay en número reducido pero existen.

Permitir el acceso a las fuentes

Los que conocen los orígenes fundadores están llamados hoy a dar acceso a ellos ampliamente, porque, como lo mostraba muy claramente el video de los testimonios la primera noche en Lourdes :

- Hoy hombres y mujeres tienen sed de Jesucristo
- Necesitan testigos que indiquen el camino posible para vivir mejor su bautismo en medio de la sociedad
- Agentes parroquiales, tienen sed de una fuente que les haga vivir
- Buscan comunidades cristianas que junten exigencia evangélica y fraternidad sencilla. Quieren vivir su vida, donde están, arraigados en Cristo
- Están obsesionados por las muchedumbres sin pastor, por la ruptura entre la Iglesia y los jóvenes, por las pobreza...

Los religiosos, tenemos que seguir siendo los “Juan-Bautistas” que señalan la fuente y el camino de la fuente. No somos los únicos en poder hacerlo, y numerosos son los laicos que nos instruyen sobre nuestro propio fundador, nuestra propia tradición. Pero, de hecho, estas relaciones nuevas o renovadas ponen de relieve nuestra misión de “cuerpo” : somos una comunidad cristiana entre otras, pero una comunidad cristiana, cuya misión es ser una comunidad “estela” o como lo decía el padre Juan-Claudio Guy, “ser memoria evangélica de la Iglesia”. Es sin duda importante profundizar hoy este aspecto de la vida religiosa como “comunidad-memoria”.

Pasar de la paternidad o maternidad a la fraternidad, y de la filiación a la fraternidad

Si Jesucristo es el único centro de nuestras relaciones, y si nuestros fundadores son para cada uno de nosotros un guía, tenemos que reconocer que somos, todos, hijos espirituales de los fundadores. Lo somos o llegamos a serlo “directamente, en filiación directa. Los laicos no son la segunda generación, gracias a los religiosos, y, desde luego no indirectamente. Pueden serlo, al principio, en el momento de la iniciación. Pero, después, son los nuevos hijos de los fundadores. No son los nietos de los fundadores vía los religiosos! Este cambio de posición no es fácil vivirlo, ni para unos ni para otros. El anuncio del Evangelio exige esta nueva posición, una posición que debe ser vivida por unos y por otros.

En el cuadro de la Tutela

La Tutela no es ante todo un mecanismo administrativo. Lo es, pero está principalmente al servicio de la fuente : para indicar la fuente, hacer beber en la fuente, acompañar el crecimiento de la vida. Recalco dos pistas que me parecen importantes en este sentido :

- contribuir a dar el paso de los valores a la fuente de los valores
- contribuir a dar el paso de la profesión a la misión

Tomarse el tiempo de discernir

Este tiempo del desarrollo y del crecimiento es un tiempo de discernimiento. Ir adonde Dios nos lleva, sin saber dónde, y de cuando en cuando, verificar dónde estamos. Es decir, primero y antes de todo, ver lo que pasa con la misión, con el fundador y con la Iglesia. Son los 3 pilares de nuestro “estar juntos”.

Todos juntos para la misión

Y último punto que quisiera subrayar una vez más, pues jerarquiza nuestras actitudes : estamos juntos para la misión : encarnar en la sociedad el rostro de Cristo, revelarlo donde está presente, anunciarlo donde no lo está.

Conclusión

Antes de dejaros la palabra, quisiera citar a dos personas.

María-Jo Thiel, médico y teóloga, durante la concentración de Lourdes. Daba tres pistas de discernimiento :

“Acoger y acompañar” - “Formar y verificar” - “Construir juntos”

Y Françoise Gilger, miembro de las Fraternidades laicas dominicanas. En Lourdes también, terminaba la serie de testimonios de video con esas palabras hablando de las relaciones entre los Padres dominicos y las Fraternidades laicas dominicanas :

“Me gustaría que hubiera una mayor sinergia entre nosotros, pues, en este mundo, muchos no conocen a Dios.”

Bernadette Delizy, Hermana de Santa Clotilde.

Plan

Jesucristo único centro de vuestras relaciones mutuales

- Un itinerario
- Etapas
- Enfoque
- Una figura evangélica particular
- Proyectos educativos

Formar una Familia

- Diversificación de los grupos
- Constitución de las Familias
- Una comunión de comunidades... para la misión
- Puntos de atención para el tiempo de la constitución de las Familias

Jesucristo en el centro de las relaciones

Solidarios con otras llamadas

Permitir el acceso a las fuentes

Pasar de la paternidad o maternidad a la fraternidad, y de la filiación a la fraternidad

En el cuadro de la Tutela

Tomar el tiempo del discernimiento

Juntos para la misión.

Conclusión.